

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO.—613.—TLE.—54-1 83 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, —2— TLE.—1 29 — Carabanchel Bajo

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Sábado 27 de julio de 1929

ECOS DE LA OPINION

¿Por qué está quedando postergada la mujer francesa en sus derechos políticos?

Aparte de la influencia del egoísmo masculino, particular y de partido, no cabe duda, que en este asunto, como en toda oposición del hombre al avance de la mujer, entran dos factores.

El uno es, el romanticismo latino. Este formó en los tiempos de su cuna, un ideal de mujer tan contra naturaleza, que en él no cabe el papel al unísono del hombre, en la vida. La mujer había de ser todo sentimiento, ignorancia y falta de carácter; el hombre velaría por ella; nada tenía que hacer ni qué temer. A pesar de esta opinión, sincera en muchos, la realidad nos muestra, que a este ser ideal le adjudicaba (como hoy día los rezagados) los quehaceres más prosaicos y bajos. La literatura de toda clase la elevaba hasta el quinto cielo y seguidamente, la despreciaba y ofendía en todas formas.

Donde se ha visto más este extremo, es en Francia. La galantería y el refinado egoísmo alternados, han sido los directores del trato del francés para su compañera. ¿Ha tenido ella alguna culpa en este aprecio de su persona?

Si, la francesa siendo inteligente y artista, ha podido por su propio valer triunfar en feminismo la primera en Europa. Tenía dos caminos para ganar al hombre: el de la inteligencia y el de la coquetería. Es decir: podía venderle por el estudio y por el amor. Le pareció este último camino más fácil, y a él se lanzó. Ella es, pues, la culpable de haber hecho de su fuerte personalidad, la frágil y linda muñeca, que parece solo capaz de locos caprichos y frivolidades.

Mientras la vida era barata, mientras el hombre subsanaba todas sus necesidades y caprichos, su vida era no muy digna, pero si fácil; haciendo en muchos casos, del que en derecho era su superior, su inferior social.

Pero llega el tiempo de la pos guerra, se encuentra sola, y al necesitar valerse por sí misma, conoce los inconvenientes de minoridad en Leyes y costumbres, que ella misma se había, en parte formado. Ahora, estudiosa, racional, digna persona, completa intelectual y moralmente, pide su igualdad ante la Ley al varón, y a éste le cuesta cambiar de concepto, tan diverso del anterior.

De este hecho histórico del camino del feminismo debemos sacar la consecuencia, de que a nosotras también y nos ha perjudi-

cado y nos perjudica, toda infinidad, aparente o real. No hay otra razón de la mayor resistencia del sensible latino, sobre el finio germano.

La española lleva (gracias a Dios) muy buen camino de saneamiento, pero aun son muchas las que dan más importancia al adorno de su cuerpo, que al de su inteligencia. Deben de reflexionar por lo antedicho, que el poder del dinero es muy efímero y mas sensual que respetuoso; el dominio de una seña, y a mena instrucción, sirve para todas las edades, estados y circunstancias.

Las más inteligentes, han empezado con el estudio a modificar el clásico aspecto de ignorantes que tanto desprecio nos ha valido, dentro y fuera de España. Cambiamos al mismo tiempo nuestro aspecto exterior. Perfectamente el haber prescindido del corsé, pelo largo y todo lo que debilitaba nuestro cuerpo, mortificándolo. ¿A que aceptar las desnudeces, que además de estar refudadas con nuestra fe religiosa, lo están con nuestra dignidad?

Ante la guerra tanta y hasta inculta e impertinente que se ha hecho al despojo de nuestras sucias melenas, hemos estado valientes y no carácter. Sabíamos que al hombre no le gustábamos con pelo corto y, sin embargo, cayeron los moños; admirando a los fatuos, se suponían que bastaba su oposición para que desistieramos; creyendo otros, no modestos, que lo hacíamos por imitarlos. Bien hemos estado, porque no nos daban razón de peso en contra, y se debe un sexo agradar al otro, tienen antes que desechar ellos muchas malas costumbres, que saben nos mortifican, para que seamos deudoras en ese particular.

No ha sido tan razonable, la acepción y más el sostenimiento de la falda corta. La oposición era razonable y la manifestó clara y directamente el Santo Padre. Se ha echo pues mal (yo visto largo) en no desistir de ella.

Puesto que intelectualmente hemos dejado el papel infantil que en el mundo hemos representado hasta ahora en general, dejemos también la niñez exterior, más fácil de suprimir que la otra. Apañamos lo que somos, serias y buenas. Al hombre le ha valido mucho su aparente seriedad para nuestro respeto. ¿Que tristeza me da el juicio despectivo que merecen algunas inteligentes y excelentes madres de familia, por só-

Pro Santa Isabel de Castilla

No hace mucho tiempo que con el título «Isabel la Católica, la más grande de las reinas», apareció un artículo de doña Mercedes Sáinz de Viñón, mujer insigne, enamorada de nuestras glorias patrias, y anhelosa de que los españoles de hoy admiremos y honremos a los españoles de ayer.

En aquellas líneas se encerraban ideas hermosísimas que España entera debe apropiarse, porque constituyen un programa de fe y de trabajo, cuyo bien encauzado desenvolvimiento acrecentaría en mucho nuestra fama por fuera. Consiste la primera en pedir al Santo Padre que instruya el proceso para la beatificación de doña Isabel la Católica: pretende la segunda anular los esfuerzos de españoles y americanos para restaurar el castillo de la Mota, testigo de la muerte de tan magnánima reina, y convertirlo en archivo de recuerdos y en lugar de peregrinación, adonde acudan los hijos del Nuevo Mundo, llenos de fervor y animados por su devoción y gratitud a su protectora: que si España es la madre de América, doña Isabel de Castilla es su madrina.

No he de contar ahora las grandezas de aquella soberana augusta, por quien se realizó la unidad nacional; de aquella madre mártir por las desgracias de sus hijos, y dichosa por la felicidad que labró a sus súbditos; de aquella mujer Santa que tanto amó a los indios y por quien América alentó al calor del Cristianismo: pero si he de afirmar que iniciativas tan felices como estas nacidas del corazón femenino, han de encontrar sonoro eco en todas partes y en todo linaje de gentes: aquí por ley natural, y allá por filiación; entre españoles por hidalguía, y entre españolas por amor propio; y en todos, sin excepción, porque todos deseamos ver en los altares la imagen de aquella reina que tiene un altar en el corazón de cada uno.

Sería una promesa de realización segura, que los Caballeros de la Real Orden de Isabel la Católica, soldados de su fama, hidalgos guardadores de la más alta y hon-

lo su modo de vestir y retocarse, a hombres que valen mucho menos que ella?

Y no dudemos que como a la francesa, la presentación exterior añorada nos perjudica mucho, para el reconocimiento de nuestros más transcendentales derechos.

MARI SOL

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

Origen histórico de la Sociedad.—La Familia

(Véase desde el número 292)

(Continuación)

tra al hombre lo mismo que a los seres irracionales; no falta tampoco quien proclame el comunismo en los afectos conjugales y justifique los desvarios de la pasión, afirmando que aniquila en nosotros el imperio de la voluntad; pero del fondo de nuestro ser se exhalará siempre solemne protesta contra tales aberraciones del entendimiento, y nuestra alma, clamando constantemente en pos del matrimonio uno, indiscutible, eterno, contraído en presencia de Dios y en presencia de los hombres, rechazará siempre con repugnancia, esos amores inciertos, que, al fin, nunca producen más que desprecio y olvido.

Basta esta ley inexplicable y misteriosa que nos hace buscar en el ser amado lo que falta en nuestro corazón; que nos hace hallar la felicidad en la posesión eterna de otra criatura; que une al alma con el cuerpo más allá del sepulcro al objeto de sus ensueños, y surge impotente en todas las épocas y en todas las edades, para comprender que el matrimonio es una institución

rosa memoria de la reina castellana, se convirtieran—como apunta Miguel de Zúrraga—en adalides de la idea y emprendieran una cruzada que, recogiendo voluntades y unificando aspiraciones recorriera España, diera la vuelta a América, y tuviese su término en Roma, a las pies del Sumo Pontífice.

La Junta de Damas de Unión General Hispano Americana, damas muy españolas, orgullosas de grandes figuras de nuestra historia, se han apresurado a secundar esas iniciativas, aportando su esfuerzo a la restauración del castillo de la Mota y por la Santificación de la Santa Reina. La Unión General Hispano Americana extenderá su esfera de influencia a todas las entidades similares, se correrá a otras, y en poco tiempo será unánime el clamor de dos continentes.

Así caballeros de la Orden, Damas Hispano americanas, entidades de toda índole, a todos cabrá una parte de gloria cuando podamos venerar en los templos a Santa Isabel de España, aquella reina que, en expresión de un doctor escitor, «en el claustro hubiese sido Santa Teresa de Jesús, como Santa Teresa en el trono hubiese sido doña Isabel la Católica».

EDUARDO PEREZ AGUDO
(De «La Vanguardia» de Barcelona)

divina, para comprender que es una ley eterna de la Providencia, por la cual se renuevan y se multiplican los seres racionales y se perpetúan a través de los siglos los admiradores de la creación; para conocer que es una sociedad cuyos vínculos creó el Supremo Hacedor, y que en vano intentarán modificarlos los hombres; para convencerse por fin, que difiere por su esencia de toda unión y toda asociación pasajera, del simple contrato que se disuelve por la mutua voluntad de los contrayentes, y del apetito grosero que en la voluptuosidad se satisface y hasta del mismo amor, pasión incierta y variable, aun cuando esté privada de toda tenencia sensual.

Interpretan estas dos definiciones con sinigual perfección la idea más elevada y sublime que del matrimonio podía hacer la filosofía pagana; y bien podríamos decir que el matrimonio tal como de finenambos jurisconsultos, no lo conocio realmente ningún pueblo de la antigüedad. Pero en una y en otra definición falta el predominio del carácter más augusto del matrimonio, el predominio del carácter religioso; era imposible que los jurisconsultos romanos reconocieran la sublimidad del primer elemento de la unión matrimonial, pues sólo la idea cristiana fue la que, comunicando a estas instituciones el sello sagrado del sacramento, lo puso por vez primera a la altura de su origen divino y de su importancia social. Desde entonces fueron inexactas, incompletas, las definiciones del derecho romano; y la Iglesia, sacrificando la brevedad de la forma a la completa expresión de la idea, dijo: que es el matrimonio un sacramento por el cual se unen el varón y la mujer para toda la vida (conforme a la ley civil y bajo las prescripciones de la Iglesia), con objeto de prestarse mutuo auxilio, procurar la conservación de la especie y atender a su subsistencia y educación moral y religiosa.

Declarándole sacramento Jesucristo, simbolizaba en el matrimonio su mística unión con la Iglesia; pero, sobre todo, devolvía a esta institución el sello divino de su origen, recordaba que era un don del cielo, reconocía que Dios era su legislador primero, y que el hombre no hacía más que interpretar con sus leyes los designios divinos.

El matrimonio es, en efecto, una ley de la creación, una necesidad de la naturaleza humana, que brota espontánea en el corazón del hombre y le impele a formar una sociedad con otro ser semejante a él por la especie aunque distinto por el sexo.

(Continúa en la 5.ª columna de la página 3)

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELÉFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

EXTRANJERO

Semestre 10 ptas.
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

línea del cuerpo ocho... 30 céntimos.
dem del cuerpo diez... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Ocho palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos
Cada palabra más, 5 céntimos

POR CENTIMETROS

del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro
dem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc. etc. a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE

LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente de las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Gran Vía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Para una Patria feliz

«Apruebo todas sus campañas, sostenidas con tanto celo y tanta constancia en pro de los ideales cristianos que tan directamente redundan en bien de la Patria. Si tuviera muchos imitadores el triunfo de la buena causa sería definitivo».

(De una carta del Cardenal Primado, de 11 agosto 1928)

Numerosa aviación postal y comercial, plantel y reserva de la militar; mayor aprovechamiento de saltos de agua, incluso para la electrificación de todas las vías férreas; mucho arbolado incombustible de hoja perenne; gran defensa contra aviones enemigos; más sericicultura, piscicultura y apicultura; intensa elaboración de los nitratos sintéticos y esterificación de las farmacias, como en Alemania; activa explotación de los fosfatos de cal extremeños y de los sulfatos potásicos catalanes; algibis filtros y azoteas en todas las casas, como en Gibraltar; sondeos para alumbrar aguas artesianas y riquezas minerales; interfiado en todos los centros docentes superiores, civiles o militares; escuelas en todas las parroquias, con glos en todos los conventos (fonde escasecen locales); abolición de ilusiones omnisciencias en los organismos marciales, subdividiendo todos en dos especialidades táctica una y técnica la otra; cierre de los domicilios infectos insalubres; implacable Ley seca para disminuir la demencia, la criminalidad, los idiotas—«Hijos del domingo»—, las paizas de los ebrios a las esposas y la degeneración de la raza; aumento de las propagandas sanitarias por radio-telefonia, y con preceptos rimados, como en los Estados Unidos; más centros de puericultura y de maternología, como en Bélgica; supresión de la Lotería, como en Italia, de donde la cogiamos; incremento de las cooperativas de consumo prohibiamos; incremento de las co-

chas veces estafas—, como en el sabio Código de Manú; recuperación de muchas fundaciones benéficas, malversadas hasta por patronos familiares; severas penas contra los difamadores, como en Inglaterra, y más si lo son contra la Patria, «purificación» de la lengua de los blasfemos con un hierro candente, como en las sabias «Ordenanzas militares» de Carlos III; un selecto escamotén con tiradores como los de Suiza, o siquiera como los riñeos, estricto cumplimiento de la Ley de protección a los animales, o de rogación de tal ley, anárquicamente infringidas; supresión radical de la degradante, anticristiana, cruel, inhumana, contagiosa y perversa «Frata de blancas» mucho peor que la ya aboída esclavitud de los negros, y «perpetuo» dictadura sanitaria, con las mayores y mejores garantías de la moralidad, la cultura, la riqueza, el prestigio, la fuerza, la hermosura, el orden, la paz y la independencia de la Patria.

F. Crespo de Lura

Un vígamo

Cuando más con unido estaba el mercado de Tetuán de las Victorias, ocurrió un suceso que ha sido muy comentado, y cuyo desenlace es aun desconocido.

Parece que lo ocurrido es lo siguiente:

En la tienda número 6 de la calle de Serrano entró ayer mañana una señora y pidió el dueño un artículo de quincalla de los que se expenden en aquel comercio.

Mientras la despachaban la parroquiana miraba inquieta, pero incesantemente, al comerciante.

Por fin, dejando a un lado la mercancía, se encaró con él y le dijo:

—Tú eres mi marido.

El interpelado se mostró extrañado ante aquella afirmación, mientras la parroquiana insistía en que era su legítima mujer y que él era el padre, también legítimo, de sus dos hijos, no obstante estar casado

con otra inocente mujer y de tener con ella descendencia marital.

La primera esposa trataba de exhibir como pruebas documentos y fotografías. Pero ante la afluencia de público, los protagonistas se trasladaron al Juzgado municipal, donde la reclamante mantuvo su afirmación.

Como decimos al principio, no se sabe aún el desenlace que ha tenido este incidente.

La gordura como pretexto de divorcio

Nueva York.—Muchos y muy variados han sido los argumentos presentados en causas para divorcios en los Estados Unidos; pero la señora de C. C. Samuels ha dado la tónica de originalidad últimamente, al pedir la separación de su esposo, por ser él excesivamente grueso. Esto equivale a la crueldad, según manifiesta la señora Samuels. Su esposo, que es miembro de la Bolsa de esta ciudad, pesa alrededor de 161 kilos y no parece muy dispuesto a adelgazar.

Todas las suplicas encaminadas a hacerle reducir su peso han resultado infructuosas, y aun cuando su señora, después de consultar a varios doctores, le puso en un régimen para adelgazar, el desagrado, después de desayunarse en casa, hacía otra comida antes de ir para su trabajo, comiendo todo lo que se le apetecía, sin respetar la dieta, y, por consiguiente, su obesidad aumentaba considerablemente.

La señora Samuels no se siente muy satisfecha de su proceder, ya que ella pesa solamente 55 kilos.

Los celos de un «sheriff»

Nueva York.—Dicen de Jacksonville (Estado de Florida) que el «sheriff» del condado de Seminola, Chris Stephenson, ha sido condenado a prisión perpetua en Tavares (Florida Central) por haber metido a tiros, a sangre fría, al ir a defenderlo penado Homer Jenkins, a quien horas antes había ayudado

a escapar de la prisión de Fort Pierce.

Durante el curso de la vista se averiguó que Stephenson, que es casado y tiene una hija, estaba lógicamente enamorado de la esposa de Jenkins. Este último insistía en que su mujer debía abandonar la comarca con él; pero Stephenson, arrebatado por los celos, le contestó que «ella iba a quedarse en Florida», acabando su declaración con seis tiros de revólver. Después de consumado el hecho, en las orillas de un lago solitario, cerca de Tavares, el agresor se alejó, sin dirigir una mirada al hombre que había asesinado tan vilmente.

La señora de Jenkins prestó declaración durante el juicio, manifestando que para obtener la ayuda del «sheriff» en la fuga de la prisión de su esposo se había visto obligada a acceder a los requerimientos amorosos de aquél.

La policía de los Angeles allana un convento de monjas

Los Angeles.—El obispo de Los Angeles y San Diego, monseñor Cantwell, ha presentado una enérgica protesta ante el procurador del distrito por el allanamiento nocturno, llevado a cabo por cinco agentes de la prohibición, en el convento de monjas mejicanas establecido al lado de la iglesia de Guadalupe, y cuya superiora es ciudadana norteamericana.

El día 20 de este mes, a las tres de la madrugada, los agentes de la ley seca saltaron las paredes del convento, rompieron una puerta y penetraron en el convento, registrándolo todo escrupulosamente sin respetar las habitaciones en donde las religiosas dormían.

La madre superiora protestó contra el atropello y pidió la autorización del juez para penetrar en la casa; pero los agentes se negaron a dar sus nombres y a mostrar el permiso que se les exigía. Después de un largo registro se retiraron sin haber encontrado las cajas de licor que buscaban.

El mismo día, por la tarde, mientras dos carpinteros arreglaban la puerta destruida, se presentaron dos de los agentes nocturnos, diciendo que tenían orden de pagar los gastos del arreglo de la puerta, y llamando a la superiora, le expresaron su sentimiento por lo ocurrido durante la noche, y pidiéndola que dispensara, retirándose sin dar explicación alguna.

Se cree que el allanamiento del convento se debió a un anónimo, diciendo que las monjas mejicanas escondían una gran cantidad de bebidas, y que esta denuncia, sin valor alguno, precipitó a los agentes de la ley seca a realizar este atropello, contra el cual han protestado enérgicamente los diarios de esta ciudad y muchas Sociedades civiles y religiosas.



Hasta los langostinos tienen reina!

París.—Ante que parezca exageración, no lo es. En un lugar de la antigua Bretaña, por donde en tiempos bien remotos pasaron los druidas, se mantienen costumbres que parecen indicar la procedencia.

Cornouaille conserva a tradición de celebrar sus festejos veraniegos eligiendo reinas con sus correspondientes cortes de honor para toda clase de alimentos.

Por ejemplo: para reina del trigo negro ha sido elegida este año la señorita Marguerite Cotteu, y como señoritas de honor, a Marie Benzeu y Marie Cotteu, hermana ésta de la reina.

Mustafa Kemal, además de feminista es agricultor

Ankara.—El hecho de que el presidente de la República turca, Mustafa Kemal, crea en la occidentalización de Turquía, no quiere decir que desprecie la vida sencilla. Por el contrario, a lo sumo, a pasar los días de fiesta en una granja de su propiedad, situada en las cercanías de esta capital, tomando parte activa en los trabajos de labor.

Con frecuencia, los transeúntes pueden observar al Chaz, vestido con una camisa blanca, con el cuello abierto sobre su bronceado pecho, cubierto con un amplio sombrero de paja, que sombrea su cara, vigilando las operaciones de siega dirigiendo por sí mismo una segadora mecánica.

Algunos días, el parque y la granja son abiertos al público, y Mustafa Kemal se encuentra siempre dispuesto a charlar con sus visitantes acerca de sus labores agrícolas y del estado de las cosechas, y hasta permite a los reporteros fotográficos que impresionen películas, en las que aparece practicando las faenas del campo.

El entusiasmo popular ante el triunfo femenino

París.—Los deportes femeninos adquieren cada día mayor popularidad, lo mismo en Francia que en Inglaterra, hasta el punto que en los recientes campeonatos de corredoras a pie celebrados en pista de Stamford Bridge acudieron varias corredoras francesas.

Estos campeonatos fueron organizados por The Women's Amateur Athletic Association.

Hubo distintas pruebas, unas de resistencia y otras de ligereza, tomando parte en cada una de veinte a treinta muchachas para dicho deporte, en trajes muy parecido al de baño.

En todas ellas las vencedoras fueron objeto de extraordinarias demostraciones de admiración, tanto por el éxito obtenido como por la belleza de las vencedoras.

La señorita Charing H. Hall, resueto campeón de la carrera de 80 metros, y fué paseada en triunfo por un grupo de mujeres, entre vítores y aclamaciones.

Una indemnización de 5.000.000 dólares por quebrantamiento de promesa matrimonial

Nueva York.—El campeón de boxeo, Gene Tunney, es objeto de un pleito por valor de 5.000.000 dólares, más los intereses de demora, por parte de la señorita Fogarty, por la ruptura de su promesa de matrimonio.

Ahora se complica el asunto por que el marido de la señora Fogarty, un despierto viajante de comercio, ha depositado otra demanda de 500.000 dólares de indemnización contra el campeón del ring, alegando que éste le había robado, el afecto de su esposa con sus artificios y sus fiteos.

Los hechos se remontan a 1925, cuando el match Tunney-Hooney. Hasta septiembre no se conocerá la sentencia, y si pierde Tunney, tendrá que pagar, además del millón de dólares que se le reclama, los intereses de esa cantidad desde 1925 a la fecha.

Una abogada asiria en Nueva York

Nueva York, 23.—A bordo del transatlántico «Leviathan» ha llegado a esta ciudad la señora Sayba Gorzouzi, una mujer asiria que ejerce la profesión de Derecho en El Cairo (Egipto), y asistirá a una Conferencia del Instituto de Políticos en Williamstown, Estado de Massachusetts.

La señora Gorzouzi realizará después un viaje por los Estados Unidos, disertando sobre el tema «La mujer moderna en el viejo Oriente».

Ha manifestado que las circunstancias actuales eran muy favorables para la mujer en el nuevo Oriente, y que no existían grandes dificultades.

Una muñeca danesa a la exposición de Barcelona

Barcelona.—Dinamarca ha tenido la originalísima idea de enviar oficialmente a la Exposición Internacional de Barcelona una muñeca de tamaño natural, que viaje simplemente sola en los trenes.

El pasado domingo salió de Copenhague, oculta en una plaza en un vagón de segunda clase. Solicita de sus compañeros de viaje que la ayuden a realizar los transbordos de tren, y, al efecto, de su pecho cuelga un cartelito redactado en danés, alemán, francés y español, donde pide que se le presente el auxilio necesario para realizar el viaje con toda comodidad y garantía de ser respetada.

Los consules de Dinamarca en aquellas ciudades por donde ha pasado la muñeca viajera han salido a la estación para saludarla y ponerse a sus órdenes.

Las últimas noticias recibidas en Barcelona dicen que la ilustre viajera realiza sin novedad el recorrido y que es muy atendida por sus compañeros de viaje. Mañana miércoles es esperada en Barcelona, donde será recibida en la estación por el representante del diario danés «Politiken», Tage Møller, el cónsul de su país y algunos miembros de la colonia danesa.

Desde la estación, acompañada de sus compatriotas y del cónsul, la muñeca se dirigió al pabellón de Dinamarca de la Exposición, donde le hizo los honores el representante de su país en el Certamen.

Esta prueba humorística de los daneses servirá para demostrar la facilidad con que se puede viajar en los trenes internacionales y lo cómodo y rápido que resulta para los extranjeros visitar la Exposición de Barcelona.

Acudió a la estación de Francia muchísimos a recibir a la muñeca danesa.

Cuando llegó al pabellón todos los que se hallaban presentes fueron obsequiados con cerveza y bocadillos daneses para celebrar el arribo de la ilustre viajera.

Lotería original

Budapest.—Uno de los diarios más importantes de la capital ha recibido una proposición original, avalada por dos testigos. Se trata de un joven que se halla dispuesto a contraer matrimonio, y al efecto se ofrece como premio mayor de una lotería de 10.000 billetes, que pondría en circulación dicho periódico, el precio de dos fengos cada uno.

Todas las mujeres, incluso las feas e inválidas, podrán adquirir derecho a tomar parte en el sorteo del marido.

Concha Espina en el Extranjero

La Habana.—El señor Presidente de la República ha recibido una carta de la distinguida escritora española Concha Espina, haciéndole presente sus más expresivas gracias por la delicadeza y cortesía que se le dispensó en su reciente viaje instructivo a esta capital.

La Reina y los infantes visitan las Colonias de niños pobres

Santander.—Su Majestad la Reina, con la infanta doña Beatriz y el infante don Jaime, acompañados de la condesa del Puerto, duque de Ecétera y

comandante Galarza, partieron a pie por la orilla del mar hasta el faro, deteniéndose allí unos momentos con los colonias escolares de niños pobres de Santander, que veranean en el Hipódromo de Bellavista.

Al regreso, el infante don Jaime, con el comandante Galarza, entró en el campo de la Real Sociedad de Tennis. La Reina y la infanta regresaron a Palacio a las ocho.

Los infantes don Juan y don Gonzalo dieron un largo paseo, recorriendo diversos pueblos de la provincia, aprovechando la tarde espléndida que quedó después de la lluvia.

La señorita que acusó a su madre de parricidio

París.—Hemos dicho que la señorita Paula Jacques se había presentado ante los Tribunales, desmintiendo las confesiones que había hecho, basándose en las cuales fué condenada su madre, madame Bessaraboff. Paula Jacques ha hecho a un periodista las siguientes manifestaciones:

—Sí, yo he mentado ante el Jurado. Yo menté al afirmar que para cometer su crimen mi madre me había encerrado con llave en una habitación. El acto de mi madre no fué premeditado, como yo dije. Fué el gesto de una esposa que había sufrido mucho. Si yo hubiese dicho la verdad hubiera sido absuelta, como tantas otras. Yo menté espontáneamente, lo sé. Yo formé mi plan porque quería estar pronto en libertad para unirme a una compañera que había conocido en Saint-Lazare durante mi prisión, y que ya había sido puesta en libertad, y con la cual viví durante cinco años. En mi locura de entonces nada me importaba el veredicto ni la suerte de mi madre. Ahora es cuando ha cesado mi locura y estoy aterrada de mi horrible conducta.

NO SE PUEDEN BAÑAR JUNTOS HOMBRES Y MUJERES

Palma de Mallorca.—El gobernador ha ordenado al propietario de un balneario de esta ciudad, donde se bañan juntos hombres y mujeres, que cese la promiscuidad de sexos.

UNA PULSERA DE BRILLANTES DENTO DE UN BACA-

LAO

Halifax.—Un pescador de Nueva Escocia, pescando a la altura de Point Aconi, cogió un bacalao, dentro del cual se encontró una pulsera de oro con 12 brillantes. Se cree que es una alhaja perdida últimamente por una viajera desde la borda de un paquetito que zarpaba del puerto de Nueva York.

Por lo tanto, las leyes fundamentales de esta sociedad son leyes ingenuas en nosotros; las puso Dios en nuestro corazón, y a los demás legisladores no les corresponde en este punto más que consignar en sus códigos las disposiciones de la ley natural. Pero estas contradicen, sus leyes serán injustas, porque han contra la naturaleza misma de la institución y porque infringen los principios eternos de la justicia divina de la cual emana toda justicia humana.

Nadie piense, no obstante, que por esto declaró injusta toda intervención en la institución matrimonial que no sea la del Hacedor Supremo; a los poderes que dirigen las sociedades en la tierra les corresponde legislar sobre la parte reglamentaria de esta institución, sobre las condiciones de su celebración, sobre sus formalidades y requisitos esenciales, para que no violen los principios eternos; para que no pueda el capricho infringir a su antojo las disposiciones de la ley natural, y para que la flaqueza humana no convierta este elemento moralizador de las sociedades en un foco de inmoralidad y corrupción. En este sentido la intervención de otra autoridad que no sea la divina no es aquí únicamente justa y legítima, sino hasta necesaria e imprescindible desde el momento que vive el hombre en sociedad. Más adelante, hemos de tratar detenidamente este punto; bastenos por ahora haber consignado los principios, haber hecho notar que en el matrimonio intervienen dos autoridades, la una divina y la otra humana; que aquella crea la institución y dicta sus principios eternos e invariables, y ésta los aplica; la primera es invariable, perfecta, eterna en sus disposiciones; la segunda es en las suyas variable, perfectible, progresiva. Bien podemos, por lo tanto, no considerar en este instante más que la parte esencial e invariable de esta institución y establecer cuáles son los principios eternos e invariables que se deducen de su naturaleza y constituyen su esencia, para aplicarlos luego a las instituciones jurídicas del matrimonio, sirviéndonos de ellos como de una piedra de toque que ha de demostrar la verdad y las imperfecciones de las disposiciones legales.

Permita, ante todo, como abundan las escuelas filosóficas, que niegan la existencia de la ley natural, o bien destruyen su carácter verdadero; como abundan innumerables teorías pretendiendo las unas que no hay más ley natural en el matrimonio que la de la simple unión de los sexos, y afirmando las otras que la monogamia, la igualdad de los cónyuges, la indisolubilidad del vínculo y el deber de fidelidad conyugal, no son más que ficciones humanas y no principios eternos, sin los cuales no puede vivir la familia, creo indispensable decir primero dos palabras sobre la ley natural, demostrar su existencia y estudiar su naturaleza. Hay una ley universal, invariable, indestructible, que rige a toda la creación y sirve de fundamento necesario a todas las leyes del universo; el insecto que se confunde con el grano de arena, la flor que con sus pétalos descompone la luz en mil variados matices y exhala embriagadores aromas, la leve brisa que mece la superficie tranquila de las aguas, el Océano que surge con el errador resaca de las olas, los planetas que ruedan en grandiosa armonía por la inmensidad de los espacios celestes, y el hombre que se eleva en alas de su inteligencia hasta la luz misteriosa de lo infinito.

(Continúa)

Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

Quien siembra, coge

(Continuación)

—¡Por piedad, no pronuncies ese nombre si quieres que tenga valor! ¡Wigue! Quizá no exista ya. ¿Te acuerdas? Terminada con brillantez su carrera de médico, papá le invitó a que viniera una temporada con nosotros, y su noble respuesta fué: «No me permitirá tan gran placer hasta que no me haga con mi trabajo digno de mis generosos protectores. Por este correo marchó a Cuba; cuando tenga un nombre, una fortuna, iré a ponerlo todo a los pies de ustedes, a estrecharlos contra mi corazón y a decirles que de ustedes es la gloria de cuanto yo pueda hacer. Soy muy joven y espero, Dios mediante, realizar pronto este dorado sueño.» Marchó, en efecto, con su familia, y bien sabes que no volvió a escribirnos con frecuencia; pero hace un año que no sabemos de él. ¿Nos ha olvidado? No lo creo. ¿Habrá sido atacado por la espantosa enfermedad del país? Tal vez sí. En tan triste convicción, ni aún me queda el consuelo de dedicarle mi existencia a su memoria; otro hombre reclama mi amor, y si no mi corazón, habré de darle mi fe.

Un golpe resonó en aquel instante en la puerta, helando la sangre de las dos mujeres.

—¡Eh! — exclamó Laura con un estremecimiento que no pudo contener. — ¡Valor! — añadió en seguida haciendo un esfuerzo y levantándose a abrir la puerta.

El visitante la encontró ya serena y firme, aunque pálida como un cadáver. Su madre, anonadada y trémula, ocultaba entre las manos su angustiado rostro.

El nuevo personaje era un hombre que podría tener de cuarenta a cuarenta y tantos años, de elevada estatura, aspecto de buena educación y vestido con irreprochable elegancia; pero que llevaba en su mirada torva y su frente contraída el sello de innobles pensamientos de mezquinas pasiones perversas e intenciones.

—Señorita — dijo entrando resueltamente en la humilde habitación — ¿ha pensado usted ya lo que debe hacer? Vengo a saber su última resolución.

—Pues dígala usted, caballero — repuso la anciana señora alzándose enérgica, valiente, como la leona que defiende sus hijuelos. — Mi resolución es que jamás la condesa de Malvay será la esposa de un miserable.

Que mi hija no será víctima de usted, suceda lo que sucediere.

—Esa es la respuesta que su cariño hacia mí dicta a mi madre. La mía es que será su esposa cuando usted quiera — añadió Laura con infinita amargura.

La condesa cayó sobre la silla sin fuerzas para sostenerse.

—¡Oh, señorita! ¿será cierto? — gritó aquel hombre dando muestras del mayor entusiasmo. — ¡Tal resolución me llena de felicidad. Bien sabe usted que la amo hace muchos años. Déjeme usted que bese su encantadora mano y que de rodillas le dé gracias...

—¡Oh! ¡Basta, basta! — interrumpió la joven con glacial frialdad. — Las circunstancias en que nos encontramos y la violencia que usted ejerce hacen que no sea esta ocasión oportuna para exposiciones amorosas. Aunque doy a usted mi mano, no será jamás de usted mi corazón.

—Espero que el tiempo y mi amor harán a usted cambiar. — ¡Nunca, nunca; desde ahora se lo juro!

—¡Bah! Soy rico, no soy loco, amo a usted con colera y creo que será usted feliz.

Laura sonrió amargamente.

—Nuestro matrimonio — dijo tendra por pase una... villanía, y es muy mala base. Ruego a usted que me evite la molestia de esta penosa entrevista. Me siento fatigada y deseo estar sola.

—¿Quedamos, pues?...

—En que será lo que usted quiera y cuando quiera. No puedo satisfacer de otro modo la deuda de mi padre. ¡Barato compra usted, caballero! ¡Por mil duros un título ilustre y una mujer como yo! ¿Es usted buen comerciante?

—¡Señorita!...

—Siga usted y no vuelva hasta que esté todo dispuesto para el sacrificio.

—Así lo haré.

Salió el miserable y en la escalera se le hubiera podido oír murmurar:

—Seré conde y dueño de esa admirada beldad.

Cuando Laura y su madre quedaron solas, se miraron un instante en silencio, y arrojándose una en brazos de la otra derramaron un mar de lágrimas.

(Continuará)

La mujer Manchega (Fragmento)

Es la mujer manchega garrida y bien plantada muy sobre sí, doncella; perfecta, de casada.

El sol de la caliente llanura veraniega quemó su pie; mas guarda fresca de bodega su corazón. Devota, sabe rezar con fe para que Dios nos libre de cuanto no se ve. Su obra es la casa — menos celada que en Sevilla; más gineceo y menos castillo que en Castilla—. Y es del hogar manchego la musa ordenadora; alinea los vasares, los lienzos alcanfora; las cuentas de la plaza anota en su diario; cuenta garbanzos, cuenta las cuentas del rosario. ¿Hay más? Por estos campos hubo un amor de fuego. Dos ojos abrasaron un corazón manchego.

Por esta tierra, lejos del mar y la montaña, al ancho reverbero del claro sol de España, anduvo un pobre hidalgo ciego de amor un día — amor nublóle el juicio, su corazón vela —.

Y tú, la cerca y los ojos, por el inmenso llano eterna compañera y estrella de Quijano, lozana labradora fincada en tus terrones — ¡oh madre de manchegos y numen de visiones! —, viviste, buena Aldonza, tu vida verdadera, cuando tu amante argula su lanza justiciera, y en tu casona blanca ahechando el rubio trigo. Aquel amor de fuego era por ti y contigo.

Mujeres de la Mancha, con el sagrado mote de «Dulcinea», os salva la gloria de «Quijote».

(De Antonio Machado).

CELOS

Tengo yo un niño como una rosa con dos ojitos como las moras y sus carnes parecen de nieve y manteca semejan sus rocas. Me sigue siempre como mi sombra y se duerme riendo en mi falda con su frente pegada a mi boca. No tengo celos que mi niño a su madre la adora. Tengo yo un hijo como una rosa, con dos ojitos como las moras; es un mozo robusto y gallardo que el bigote un poquito ya esboza... De celos muero pues quiere a otra. Una rubia con ojos turquesa y los labios como una amapola, me robó el corazón que era mío, capulito de lindos aromas que dormía riendo en mi falda con su frente pegada a mi boca. De celos muero, porque el hijo, más quiere a la otra.

Josefina Bollnaga

Pensamientos

El sol es la fuente inagotable de energía física. — Mayer.

El sol es la fuente de la vida, y de toda la creación. — Rasmaciara.

El agua es el más natural y más rico de los remedios. — Kneipp.

El sol cura todas las dolencias. — Proverbios indio.

El agua es lo más indispensable para la vida. — Deshumbert.

El arte de resurgir equivale al arte de ser feliz. — Morn.

La templanza es la virtud de los fuertes. — Victor.

OJOS GRISES

Me place mirar tus ojos, porque mirándolos, veo paisajes entristecidos bajo encapotados cielos, con horizontes lluviosos y con árboles escuetos... Me place ver tus pupilas, porque son vivos reflejos de las mágnas de norte junto al escampado puerto, mientras combaten las olas desgarradas por el viento... Amo tus ojos, velados por la niebla del misterio... Como los de los marineros, que saben mirar muy lejos y descubrir en las rutas más distantes, los veleros, tus ojos, grises, profundos, absortos, ausentes, bellos, parecen estar mirando a la distancia, un ensueño... Por eso adoro tus ojos; y aunque no me quieran ellos, he de contemplarlos siempre, porque mirándolos, creo atravesar los países que son mi amor y están lejos; porque mirando tus ojos, vienen a mi pensamiento, con las tempestades torvas de los cantábricos puertos, los anchos mares de Islandia bajo el reposo de invierno.

Maria Enriqueta

El principio

—¿De dónde venía yo cuando tú me encontraste? — preguntó el niño a su madre. Ella, llorando y riendo, le respondió, apretándolo contra su pecho:

—Estabas, amor mío, escondido en mi corazón, como un anhelo; estabas en las muñecas de los juegos de mi infancia y cuando cada mañana formaba yo la imagen de mi Dios con barro, a ti te hacía y te deshacía; estabas en el altar, con el Dios del hogar nuestro, y al adorarlo a Él, te adoraba a ti; estabas en todas mis esperanzas y en todos mis cariños.

Has vivido en mi vida y en la vida de mi madre. Tú fuiste creado, siglo tras siglo, en el seno del espíritu inmortal que rige nuestra casa. Cuando mi corazón adolescente abría sus hojas, flotabas tú, igual que una fragancia a su alrededor; tu tierna suavidad florecía luego en mi cuerpo joven, como antes de salir el sol la luz en el Oriente. Primer amor del cielo, hermano de la luz del alba, bajaste al mundo en el río de la vida, y al fin te paraste en mi corazón...

(De Rabindranath Tagore.)

ESTE NUMERO ESTA VISA-DO POR LA CENSURA

El Cristo de Limpias

En compacta y nutrida caravana
al santuario los romeros llegan:
para ver el prodigio se congregan
y temen sea su esperanza vana.

Dios, con ternura augusta soberana,
mira a los hombres que en su amor, se anegan
y al ver los portentos que le niegan,
una lágrima vierte, sobrehumana.

—¡Milagro! —claman a los pies de Cristo.
—¡Ha llorado, ha llorado; y lo he visto!
—grita la muchedumbre, emocionada,
y sus plegarias de amor empiezan,
los que le hacen llorar no han visto nada.

Miss Dorothy

Era

En mi triste vida, era
su fragante y albo amor
lo que fuera
una flor
en la mustia sementera...
...¿Dije era?
He hablado
en pasado?...
¡Ah, del pretérito infiel...
que torna amarga la miel...
Era, sí... Palabra impia
que vierte melancolía...
¿No os invade un hondo espín
al beber
que ese campo desolado
era ayer
un jardín...
¿Y no lanzáis una queja
cuando os muestran una reja
tomada por el orío?...
El musgo, la estatua rota,
la fuente seca, el verdín,
¿No haba todo esto de fin,
de fracaso, de derrota?...
Aquí estoy frente a las ruinas
que dan albergue al antillo;
eran antes un castillo
ornado de go andrinas...
Tú, que lees estos renglones,
ven y acompaña mi llanto;
quizá se rompió tu encanto
detrás de los paredones
de algún viejo camposanto.

M. E.

SEMBLANZAS FEMENINAS

María Cristina de Borbón

Antes de que el liberalismo heroico pase a ser en el mundo plaza de museo arqueológico, y antes de que una austera revisión histórica reconstruya estos períodos de las luchas civiles en España y en la América hispana; luchas enmascaradas de ideales políticos, y, en realidad, forjadas, impulsadas y mantenidas con puros fines y apetitos de dominación religiosa, podrían los liberales que aun quedaron dedicarse a la apacible conmemoración de los centenarios que se nos vienen sin tardar en los años próximos: que si la Historia es maestra de la vida, según dijo, sino recuerdo mal, el Sr. Suelonlo, valdrá la pena comprobar cuánta torpeza hubimos en aprender sus lecciones.

Pudieran haberse inaugurado estas conmemoraciones históricas con la del famoso decreto fernandino del 1 de octubre del 1823, en que comienza para los historiadores la llamada «época omnicisa», que en esto de castigar con calificativos no anda remisa la Historia, como si fuese chico mal hablado o deslenguada rabanera; pero puesto que las fechas memorables de ese período ya pasaron y más importa a todo español, por liberal que fuere, olvidarias que recordarias, de tal modo afrentan a la calidad y condición del pueblo español, se está a tiempo de evocar más apacibles efemérides, comenzando por el centenario de las esperanzas liberales puestas en la llegada al trono real de la princesa napolitana María Cristina.

Un año justo queda de tiempo a quienes intenten tan oportuna celebración. Acaso, para mayor esplendor de la fiesta y para justificación de sucesos que no nos explicamos bien los actuales españoles, podría documentarse el centenario con una evocación, con una visión, con una reproducción del estado mental y espiritual y concienencial del pueblo español en la precitada década, ateniéndose a los relatos no ya de impecados partidistas y obcecados

revolucionarios, sino de historiadores ecuanímes y desapasionados como la «Gaceta de Madrid», D. Vicente Lafuente y el general Fernández de Córdova. Una galería de figuras de cera en que se reprodujera a Riego arrastrado sobre una estera por la calle de Toledo, camino de la horca, y, si fuera posible, a aquellas «ciento doce personas ahorcadas o fusiladas en diez y ocho días, entre ellas algunos jóvenes de diez y seis años», continuando hasta «Chaparrar» y Mariana Pineda, no estaría mal, si bre todo si los grupos escultóricos podían acompañarse de pueblo auténtico que cantara alternativamente el «Trágala, perro...» o el «Contratragala», o aquel rosario de seguidillas que comenzaban:

Así como Arce-Agüero
murió arrastrado,
justo será que Riego
muera colgado
Y que a la hora
le siga López Baños;
después, Quiroga...

En verdad, lo más interesante de este período no es la minoría directa, como ahora se dice, sino el pueblo. Examinando el caso patológico de aquella España desde el cerebro, desde el corazón de Fernando VII, suplantando su juicio en lo que es posible, parece justificada la conducta del Monarca porque era el pueblo quien reiteradamente le expresaba el deseo de ser regido y gobernado juntamente por un poder personal único, consagrando su derecho divino, entregándole la nación entera, el territorio y los súbditos como una propiedad personal, para que hiciera de ella lo que le diese la gana.

No fué, no, Fernando VII el inventor del grito «¡Viva el Rey absolutamente absoluto!», sino un desconocido vecino de Utrera... «Flores de ramadas por los caminos—escribe Lafuente—, arcos de triunfo, engalzadas comparsas de doncellas y mancebos, corridas de toros, el coche real llevado casi siempre en brazos de los voluntarios realistas, diputaciones de todas clases... todo lo disfrutó Fernando en los pueblos que iba atravesando. El 13 de noviembre de 1923 hizo su entrada en Madrid por la puerta de Atocha «en carro triunfal, no tirado por caballos, sino por veinticuatro mancebos, y en

medio de la muchedumbre embriagada de la alegría» Fernández de Córdova es más preciso aún: «El Rey hizo su entrada en la capital al grito unánime de «¡Viva las cadenas y la Inquisición!» Y luego agregó: «Los liberales eran perseguidos como fieras feroces...» Y este asentimiento a este alentamiento del pueblo se renueva y reproduce cada día y se exalta en el viaje hecho en 1828 por Aragón, las Vascongadas y Castilla.

En mayo de 1829, cuando morre en Aranjuez la angelical reina Amalia poetisa, bordadora y beata, en pleno fragor de la persecución del bando apostólico; cuando, pareciendo aún poco absoluto y poco católico Fernando VII, se constituye en Cataluña la Federación de realistas puros e imprime en Madrid mismo el *Manifesto al pueblo español sobre el estado de la nación y la necesidad de elevar al trono al serenísimo señor infante don Carlos*, quedaban aún liberales no ya en la expatriación sino dentro de España misma. Ni el sistema de las purificaciones, ni la compra en oro de delaciones practicada por Calomarde, ni la crueldad implacable con que se fusila, se apalea, se quema en auto de fe, se mete en presidio y se deporta, logra extirpar aquella «cizaña de bribonas y bribones de la negrería, aquella liberal», como escribe *El Restaurador* y repite la misma *Gaceta*; pero al Rey se le convence de que estos enemigos de la religión y del trono subsisten porque aun es blanda la mano de *Chaperón*, el sanguinario presidente de la Comisión militar de Madrid; porque hay pocos verdugos en el reino, porque no se restaura en plena libertad de acción los Tribunales de le... Tal prometía hacer el infante don Carlos cuando heredara la corona de su hermano, enfermo, viudo y sin hijos.

Acaso sólo por este hecho la noticia de que la Infanta doña Luisa Carlota, hija del Rey de Nápoles y casada desde 1819 con el infante don Francisco, había arreglado la boda de Fernando VII con su hermana menor, María Cristina, bellísima muchacha de veintidós años no cumplidos, despertó las esperanzas de los liberales. No se concibe de otro modo. Los padres de la novia, Francisco I, Rey de las Dos Sicilias, y María Isabel, hermana del propio Fernando VII, no eran menos absolutistas que el Rey y el infante español, ni estaban menos pagados de su derecho divino. Acontecía, sin embargo, que en la lucha de camarillas que era el vivir diario del palacio de la plaza de Oriente, la Infanta doña Francisca, mujer de don Carlos, y la infanta Luisa Carlota se aborrecían y odiaban con encono verdaderamente familiar. Y siendo doña Francisca, con la princesa de Beira, alma del partido apostólico, no quedaba a la napolitana otro recurso que inclinarse del lado del bando liberal en aquella contienda de ambiciones en que los maridos respectivos eran manejados como peleles.

En vano se intentó por teólogos muy respetables y por el mismo Calomarde y otros consejeros hacer desistir a Fernando VII de casarse por cuarta vez, claramente mostrado ya el designio providencial de que no tuviera sucesión. En vano se utilizó un periódico francés, *Le Quotidien* para contar una serie de aventuras amorosas y deslices locos de los que era protagonista María Cristina, la princesa napolitana prometida del Rey, y si no se llegó a mayores extremos fué porque hasta los facultativos de la real cámara creían que había ya imposibilidades materiales para que Fernando pudiera escuchar en unos labios infantiles el dulce nombre de padre...

(Concluye en la página siguiente)

-66-

(Belisa)

Así vivas
los años que yo deseo,
como temo tus mentiras.
Mas porque Fenisa pierda
la gloria que en ti tenía,
vuelvo de nuevo a engolfarme.

(D. Juan)

No más engaños, Fenisa.

(Vanse, y salen Liseo y León)

(León)

Cansada Laura ya de tus tibiezas,
quiere escoger (l) tan recoleta vida
aborreciendo el mundo y sus grandezas.

(Liseo)

Es Marcia de mi amor prenda querida
y Fenisa adorada en tal manera,
que está mi voluntad loca y perdida.
Laura ya no es mujer, es una fiera;
Marcia es un ángel; mi Fenisa diosa;
éstas vivan, León, y Laura muera;
Marcia está a mis requiebros amorosa;
Fenisa a mi afición está rendida;
Marcia será, León, mi amada esposa.

(l) Ms. quieres coger

-63-

con tus engaños, pues bastan
tus falsas hechicerías.
Vete con Dios, que me cansas,
que rosas y perlas finas
para Fenisa las guardas
a quién con gusto te inclinas.

(D. Juan)

¿Por qué te vas desahogada?
¡Aguarda, señora mía,
fénix, cielo, primavera,
cuando Abril sus campos pise;
accidente fué el querer,
a esa mujer; mi desdicha
me obligó a tales locuras,
mas ya el alma arrepentida,
a ti, que es su centro vuelvel

(Belisa)

¡Tente, don Juan, no prosigas,
que parece que es verdad
tus palabras, y es mentira,
y podrá ser que me vengas,
que la mujer más altiva
rendirá fuertes de honor,
si acaso escucha caricia!
goza tu prenda, que es justo,
que ella misma te castiga,

No se consiguió tampoco aminorar la decisión real por qué Fernando había visto un retrato de su abuela y había quedado prendado de su hermosura hasta el punto de no querer casarse, ni multiplicar su imperiosa y apremiante plenipotenciario que se envió a la poderosa don Pedro Gómez Labajos para que detrajera la novia cuanto antes.

La novia vino acompañada de su padre, su madre, un hermano, hijos, crieron el viaje por tierra, de tren, de coche en Aranda, Reque, Logroño, donde se casó y alzó la escultura matrimonial en los siglos Turin y Ginebra. Allí los esperaba los infantes don Francisco y Luisa, Carlos, con una dote en las mejillas de Calomarde decidida a ir después la sucesión de la dinastía. El 12 de noviembre entró en Calomarde el cortejo real y principesco, siendo recibidos en todos los pueblos del tránsito con fiestas y regocijos públicos. Todos aclamaban a la augusta princesa, que aun no se había sentado en el trono de España y ya reinaba en el corazón de los españoles. Antes de atravesar los Pirineos se le presentaron muchos liberales expatriados en solicitud de volver a España, ella los acogió benévola, oyó sus ruegos, intercedió y les ofreció interponerse a media con el Rey, su futuro marido. En la misma biografía, incluida en la Galería de Castig, Díaz y Cárdenas, donde se escriben estas líneas, se agregan estas otras: «Una esperanza misteriosa y secreta alentaba a los liberales, que el tiempo después ha justificado, pero que carecía entonces de fundamento aparente. El tiempo justificó, hasta a medias y a cuartas y a décimas, hasta el punto de que las esperanzas liberales, mantenidas por los decretos de regateada a la reina y por el casi milagro de que la Reina en cinta, se creyeron prestamente defraudadas. En el trono estaba la María Cristina cuando Mariana Pineda subió al patíbulo en Granada por el delito de bordar una bandera, y cuando fue condenado a muerte el zapatero Juan de la Torre por exclamar en lugar cívico: «Libertad, ¿dónde estás, que no vienes?» sin contar las lúgubres condenaciones del librero Mijar y el médico Torrecilla, y los fusilamientos de Torrijos y demás militares azares en armas.

Las esperanzas defraudadas aplazaronse entonces, también por designios misteriosos y secretos, para la próxima viudez de María Cristina, que bien a la vista se aproximaba, y en verdad la princesa napoleónica, con su abnegación de esposa resignada y entera, ejemplarísima, prestó a la llamada de la libertad el servicio de crear un derecho sucesorio más legítimo o más divino, aunque lo negaran teólogos y juristas apóstólicos, que el que existía ya a favor del tenebroso don Carlos.

Las esperanzas liberales contagiaron el corazón del mismo pueblo sin conciencia que antes vocaba «¡Vivan las cadenas!», como si esta versatilidad popular no fuera bastante a perder toda fe en las democracias. El 8 de diciembre llegó Cristina a Aranjuez, celebrándose los desposorios a día siguiente. El 11 entró en Madrid por la misma puerta de Atocha que entrara Fernando sesenta años antes, y la Reina sospechada de liberal fué recibida con vitores, flores, palomas, arcos. «Apenas hubo ciudad de alguna consideración que no celebrase con festejos públicos el matrimonio y levantase pendones por su joven Reina...»

No ya los poetas cortesanos de antaño, sino los de la nueva generación, algunos desterrados como los poetas, contaban con el

coro de sus líras a exaltar las esperanzas liberales. Y a las poesías de Arriaza, Quintana Durán, Gil y Zárate, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros y Juan Nicasio Gallego se unieron varias de las, imprentas, a dos caras, en italiano y en español, que procedían sin duda de los engendradores «misteriosos y secretos» del resurgimiento liberal. Y en estas poesías se alude demasía do reiteradamente a la enemiga de la otra rama de la Familia Real, para que no imaginemos que Cristina se mostró liberal por conveniencia, por cálculo y por forzosa necesidad. Y ahora los liberales podrían celebrar el centenario de sus esperanzas defraudadas evocando aquellos alborotadores tiempos y repitiendo estrofas de aquellos himnos italianos:

En la sogía vol vedrete
esculto un Nome, che s'adora:
a sol dirlo si divora,
e sen fugge invidia allor.

E Fernando, eccello sposo,
la real sua man vistende
el v' accoglie, e vi diffende
dal dispregio e dal livor.

Y así con otros coros, que no tienen la energía imperativa del «Trágala, perrot!», pero que convencen a cualquiera de que, como la moral, gana mucho la libertad cantada y en italiano...

Donisio Perez

(De «La Voz»)

DETENIDOS POR FIROPEAR A LAS SEÑORAS

Por dirigir frases groseras a las señoras y molestas a las señoras han sido detenidos en el día de ayer Antonio Jiménez Urdampilleta, Enrique Navarón Martínez, Julio Álvarez Sánchez, Emilio Jiménez Felipe y Luis Bravo y Más, los cuales han ingresado en la Prisión Celular a disposición del excelentísimo señor director general de Seguridad.

LOS GALANTEADORES CALLEJEROS

En la Dirección de Seguridad se facilitó hoy otra nota para la Prensa en la que dice la Inspección de guardia que ha pasado a la cárcel celular, por hacer objeto de asedio a una señora, Benito García Martínez, de veintitrés años, dependiente de comercio.

UNA MUJER DEVORADA POR UN TIBURON

Londres. — Despachos de las islas de Cabo Verde anuncian una terrible tragedia ocurrida en aquellas costas. Unos pescadores de la bahía de Tarragal pescaron una especie de tiburón, y al abrirle encontraron en su estómago los restos de una mujer. Según las lacónicas informaciones de los despachos, el pez tenía 15 pies de largo y evidentemente hacia poco que había devorado a su presa, pues el cuerpo permanecía casto y entero. Los restos han sido enviados a las autoridades de Praga.

La primera nadadora de Francia

París. — Es bella joven, de líneas proporcionadas y fuerte musculatura. Aunque francesa de nacimiento, la señorita Sagado es oriunda de España. En una competencia muy dura ha vencido a todas sus rivales y por lo tanto ha sido declarada campeóna femenina de natación de los 400 metros. La prueba ha sido tan excelente, que se aproxima mucho al campeón masculino de la misma distancia, hasta el punto de que no sería difícil que se organizase, accediendo a los deseos de la señorita Sagado, una regata entre ambos campeones, lo que de ocurrir sería al primer caso registrado en Francia.

Los fotógrafos obtuvieron diversa pruebas durante la regata de campeonato, y la que publicamos es la de segundos antes de obtener su triunfo.

CUATRO NIÑAS SALVADAS MILAGROSAMENTE

Nueva York. — Cuatro niñas de corta edad encontraron una balsa en la playa de Staten Island y decidieron embarcarse en ella, con objeto de realizar un viaje. Un niño de once años, Harry Engelhausen, las acompañó, y pronto demostró su pericia como navegante, al conseguir impulsar la embarcación usando sus manos a manera de remos.

Cuando la balsa se hubo alejado un poco de la costa las niñas se pusieron de pie, y como corría algo de brisa sus cuerpos hacían de velas, impulsando más hacia afuera la embarcación.

Harry empezó a inquietarse, y después de una pequeña discusión con sus compañeras se lanzó al agua, nadando hacia la costa. Había un gran trechero, y cuando alcanzó la orilla se encontraba extenuado por el considerable esfuerzo realizado. Cuando se repuso del cansancio y se dió cuenta de lo acaecido, la balsa se hallaba bastante lejos, navegando siempre hacia alta mar. Se dirigió corriendo hacia un hotel, propiedad del padre de una de las chicas, y le contó el peligro que corrían. Inmediatamente se dió parte a la Policía, y se lanzaron mensajes por la radio, comunicando la noticia a todos los barcos surtos en la bahía. Estaba anocheciendo, y unas treinta embarcaciones de todas clases se lanzaron en su busca, mientras que un aero

plano inspeccionaba la bahía desde el aire. Ninguna de las embarcaciones pudo localizar la balsa y sus pequeñas tripulantes; pero, afortunadamente, un bombre, en una canoa automática, las divisó, recogió a las niñas, y remolcando la balsa, regresó a tierra, finalizando así la aventura.

RUTAS DE TURISMO PARA AUTOMOVILES

Madrid-Iruñ (por Aranda), 485 kilómetros.
Madrid-Iruñ (por Valladolid), 558 kilómetros.
Madrid-Iruñ (por Soria), 496 kilómetros.
Madrid-Bilbao (por Aranda), 393 kilómetros.
Madrid-Santander (por Aranda), 393 kilómetros.
Madrid-Santander (por Valladolid), 442 kilómetros.
Madrid-Gijón (por Valladolid), 476 kilómetros.
Madrid-Vigo (por Astorga), 661 kilómetros.
Madrid-Vigo (por Salamanca), 740 kilómetros.
Madrid-La Coruña (por Lugo), 609 kilómetros.
Madrid-Barcelona (por Zaragoza), 625 kilómetros.
Madrid-Barcelona (por Alcañiz), 629 kilómetros.
Madrid-Valencia (por Tarazona), 350 kilómetros.
Madrid-Alicante (por Albacete), 417 kilómetros.
Madrid-Cartagena (por Ocaña), 438 kilómetros.
Madrid-Sevilla (por Córdoba), 540 kilómetros.
Madrid-Sevilla (por Mérida), 540 kilómetros.
Madrid-Granada (por Jaén), 436 kilómetros.
Madrid-Málaga (por Granada), 564 kilómetros.
Madrid-Badajoz (por Trujillo), 519 kilómetros.
Madrid-Toledo, 69 kilómetros.
Madrid-El Escorial, 49 kilómetros.

-64-

pues te paga con engños
la verdad con que la estimo (I) en

(D. Juan)
Si a Fenisa no borrezco,
aquí se acabe mi vida,
aquí me destruya un rayo,
aquí el cielo me persiga,
aquí me mate mi amigo,
y con esta espada misma,
y aquí me desprecies tú,
y aquí me quiera Fenis,
dame de amiga la mano,
rosa hermosa, clavellina,
y te la daré de esposo
a tus plantas, de rodilla.

(Belisa)
¿Cómo te podrá creer
quien teme que tu malicia,
como primero, me engañe?

(D. Juan)
No digas eso, Belisa.
(Belisa)
¡Ay, mi don Juan que en mirarte
casi me tienes rendida!
(I) Ms. lastimas

-65-

(D. Juan)
Amor te doy por fiador
a tu hermosura divina.

(Belisa)
¿Qué me dices, pensamiento
¿Qué pides, afición mía?
¿Qué me dices, voluntad,
que parece que te inclinas,
porque al fin todas las cosas
vuelven a lo que solían?
Los ojos se van tras tí,
la boca a decir se inclina,
mi don Juan, que yo soy tuya
mientras yo tuviera vida.

(D. Juan)
Por este favor te beso
las manos, prenda querida.
Vamos, mi señora, adentro,
que quiero ver a tu prima.

(Belisa)
Vamos, que ya estoy vengada.
(D. Juan)
¿Contenta estás?

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 27 de julio de 1929.

Número 202

Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que lijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su falta de preparación.

El feminismo rural, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarse con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

La higiene de la leche

II

Decía en mi artículo anterior que, no estando bien defendido el consumidor de leche contra las maniobras que para aumentar sus ganancias emplean los vendedores al detalle tan imprescindible artículo, me proponía ilustrar en la medida de mis escasos conocimientos al que, pagando como buena la que compra, derecho tiene a que así fuera, y si no lo es, a que sin acudir a los técnicos, que no a todas horas pueden estar a su disposición, por el improbo trabajo que sobre ellos pesa, puede darse cuenta del intento de engaño

de que pretenden hacerle víctima y evitarlo.

Es indudable que, aparte el desnatado de la leche, que es una operación que en muchas partes se hace, el «bautizo» o «aguado» es la más general y la casi exclusiva falsificación que aquella tiene. Es tan cómodo, y sobre todo tan lucrativo, vender el agua al mismo precio que la leche que yo me atrevería a proponer la concesión de la cruz de Beneficencia para el detallista que la di-ra al público sin aumentar por su cuenta ese 86 a 90 por 100 de agua que la leche tiene ya al salir de la teta de que procede; puede asegurarse, sin temor a rectificaciones, que de mil leches impuras que se vendan, quitando las adulteradas naturalmente, sin la intervención de la mano del hombre, 999 lo son por la adición de agua, lo cual no extrañará a nadie si se tiene en cuenta lo barato de dicho líquido y lo facilísimo de la operación al alcance de todas las inteligencias.

Ahora bien: como el «aguado» precede muchas veces el «desnatado» de la leche (sustracción de la manteca o grasa de aquélla), resulta que, quitándole con la primera operación las buenas condiciones alimenticias que debe poseer, ya que le roban la parte más nutritiva, y diluyendo con el agua la poca grasa que aún pudo quedar en ella, lo que muchas veces venden como la leche a 60 o 70 céntimos el litro no es más que una cosa que se parece a aquélla en el color. Si a esto agregamos el peligro inherente al de las aguas impuras, por contener otros gérmenes patógenos que pueden alterar la salud del hombre a las buenas condiciones del líquido a que se mezcla, veremos cuán importantísimo y grave es el fraude a que nos venimos refiriendo.

Los caracteres físicos de la leche aguada difieren de la normal lo suficiente para que el consumidor un poco curioso y observador la distinga a los primeros ensayos. Así, pues, la leche, que con crema o nata presenta un color opalino mate y ligeramente amarillento (ya indicaré a su tiempo la manera de conocer cuándo está o no descremada), y desnatada un blanco brillante menos opaco que el anterior y con refle-

jos ligeramente azulados, cuando está aguada pierde su opacidad; es decir, se acentúa su transparencia, y lo mismo sucede con el reflejo azulado, ambas cosas muy perceptibles en las paredes de los recipientes de cristal donde se deposita, hasta el punto que la leche pura deja los vasos tanto más sucios o empañados cuanto más pura es, disminuyendo notablemente este enturbiamiento, hasta quedar las paredes tan limpias como si se hubieran lavado con agua, a medida que está en mayor proporción en la leche objeto de nuestro ensayo.

Otro medio sencillísimo, al alcance de todo el mundo, para saber si una leche tiene agua es la introducción en ella de una aguja completamente limpia y sin oxidar, de las que antiguamente empleaban las mujeres para hacer las medias y calcetines; la leche pura deja, al sacar de ella la aguja, teñida ésta de blanco y con una gota en la parte inferior de la misma, de la que no cae no dándole una sacudida algo violenta; mientras que cuando la leche tiene bastante agua, la aguja sale completamente limpia y sin que en su extremo inferior quede la característica gota a que antes aludo.

El olor, que es bastante pronunciado y agradable en las leches puras, y recuerda al del establo y forraje que sirve de alimento a la hembra de que procede, en las aguadas es menos intenso, y algo aparecido al del agua estancada de sitios húmedos.

El sabor algo dulce, o mejor dicho, azucarado, de las leches buenas y sin aguar pierden también su intensidad en las «aguadas», para recordar el líquido adicionado. Y por último, la consistencia espesa en la leche no «descremada» se torna más clara cuando se sustrae la «nata», mucho más todavía si se añade agua. (Prueba del vaso y de la aguja a que más arriba me refiero).

Ahora bien: aparte los datos que señalo para conocer el «aguado» con los sentidos de la vista, del olfato y del gusto, sujetos a error de interpretación, y de las dos sencillísimas operaciones para conocerle, existe un aparato tan sencillo de manejar y tan barato en su coste que no debe

haber una casa donde se tome leche a diario que no tenga un ejemplar, ya que en el acto, y sin acudir a ningún informe técnico, nos puede dar una idea muy aproximada de la bondad de la leche, sobre todo en cuanto a la cantidad de agua agregada a ella y a su densidad. Me refiero al «Lactodensímetro de Quenven» (se vende en cualquier establecimiento de objetos de laboratorio), que aunque no está por completo exento de error da detalles muy precisos sobre la cantidad de agua agregada. Dicho instrumento, de cristal cilíndrico con una bombamiente en el centro, termina en un vástago fino, dentro del cual está graduado por una escala especial dividida en tres verticales, a la más ancha, blanca, marca el número en la parte inferior del mismo, límites, respectivamente, de una leche aguada con un 50 por 100 y de una muy pura y muy buena: la escala de la izquierda de la anterior («zu») es para la leche descremada, y la de la derecha («ma») para la que no lo está; en ésta, y con unas llaves, y con arreglo a la graduación de la escala blanca del centro, marca la proporción de agua que tiene la leche que se somete a esta prueba.

Para operar con él no hay sino, bien limpio, introducirlo despacio en el recipiente donde está la leche, teniendo la precaución de que éste tenga por lo menos tanta profundidad como la longitud del aparato y lo suficiente ancho para que al introducirlo no roce las paredes de aquélla; una vez dentro se le abandona hasta que quede quieto nadaando en la leche, y entonces al nivel de ésta se lee en el vástago el número de la correspondiente escala. Las leches buenas y sin agua marcan en la escala blanca 29 a 33 grados (la de vacas, que es la más corriente en Madrid); las «aguadas», por el contrario, desde el 29 hasta el 14 grado; en este sentido descendente, según la cantidad de agua que contienen, y cuya proporción la va marcando la escala amarilla o de la leche con crema, que es la que, dicho sea en honor de la verdad, más se vende en la capital. Hay que tener en cuenta al hacer uso de este aparato que su graduación corresponde a las leches a 15 grados de temperatura, y

que a cada cinco grados de temperatura, que aumente sobre los 15, o disminuya, bajo éstos disminuye o aumenta respectivamente un grado de la escala del aparato; es decir que una leche sin agua, pero con 25 grados de temperatura marcará 27 grados en la escala del aparato, sin dejar de ser de buena calidad; y viceversa, una leche buena a cinco grados de temperatura debe marcar o puede señalar 35 grados en la escala correspondiente, sin que por eso sea de mejor calidad que la que marcó 33 grados a 15 de temperatura; pero como cuando la leche se vende en Madrid, salvo raras excepciones, tiene la temperatura aproximada a la que sirve de pauta el aparato, casi nunca hay que tener en cuenta dicha corrección; si a esto se agrega que mi intención no es la de dosificar exactamente, pues eso se queda para los inspectores veterinarios, huelga comprar este aparato con termómetro para hacer estas correcciones, que también se vende así.

Miguel Escobar y Díaz
Veterinario municipal de Getafe
(Madrid)
(De «Heraldo»)

El pabellón del aceite de oliva

Barcelona.—Se ha celebrado la inauguración del Pabellón del Aceite de oliva español, levantado en la montaña de Montjuich, cerca del Palacio Nacional, por los exportadores de aceite de España. Han asistido al acto el director general de Agricultura, señor Gual, el de Comercio, señor Castedo; el presidente de la Asociación Nacional de Olivicultores, señor Pérez Rodríguez; el presidente de la Comisión mixta de aceite, general Gómez Ruíz, y los señores Canovas del Castillo, Sañer y González, que representaban a entidades agrícolas; el capitán general, el gobernador civil y todas las demás autoridades locales, así como otros numerosos invitados.

El presidente de la Unión de Exportadores pronunció un discurso, explicando los motivos que les han impulsado a levantar este pabellón en la Exposición de Montjuich. Ha dicho que, puesto que el aceite tiene tanta importancia que aquí se celebra la Exposición de España, no podía faltar la aportación de la riqueza olivícola, que es la vez la más importante de las nacionales. Para demostrarlo ha dado a guisa de cifras como la que se refiere a la última cosecha del aceite que ha ascendido a 1.000 millones de pesetas, afirmando luego que a tanta riqueza olivícola de España, capitalizada al 5 por 100, representa 28.000 millones de pesetas.

Ha terminado diciendo que el Gobierno atiende a esta riqueza con una atención vigilante y ordena y protege la exportación, que en el año último ha hecho entrar en España 280 millones de pesetas.

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbeña Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios,

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX, e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por

CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.ª edición),

en 8.º y 224 páginas. 2,50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia)... 0,75 •

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallellano), en 4.º con 100 papeles cuñados, 63 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10 •

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.º, 224 páginas. 2,50 •

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, de orina, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota crónica, neuralgias, catarrros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra administración.

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos), CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIBADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidos reglados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera), Columbofilia (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubación y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchelos o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LUMBRES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGO, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tel. 19 0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señoras, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo. Intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redacción artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Religio Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, delictos, emocionan.	

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscresores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamarín), a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6.ª Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)